

# ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2014

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT



## ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA DE C.M.T. EN LOS N. OS 8 AL 18 DE LA CALLE SEBASTIÁN SOUVIRÓN

---

### Datos básicos de la actividad arqueológica

#### Director/a

PABLO CUMPIÁN DÍAZ

#### Provincia

Málaga

#### Municipio

Málaga

#### Ubicación

C/ Sebastián Souvirón

### Autoría

PABLO CUMPIÁN DÍAZ  
CONCHI MARFIL LOPERA  
ALBERTO CUMPIÁN RODRÍGUEZ

### Resumen

Los trabajos realizados consistentes en una zanja para inserción de cableado eléctrico han tenido escasa incidencia y resultados negativos.

### Abstract

*The work done in a trench for insertion of electrical wiring has had little incidence and negative results.*

### Definición del inmueble. Localización

La calle afectada por las obras que nos ocupan se encuentra en el ámbito sur del casco histórico de la ciudad, en el centro de la ciudad. Se trata de dar servicio eléctrico a un inmueble de nueva planta sito en la esquina entre las calles Sebastián Souvirón, calle Marqués y calle Olozaga. La línea eléctrica recorrerá la calle Sebastián Souvirón anexándose a la red ya existente proveniente del centro de transformación sito en el tramo oeste de la calle, como subsidiario de la línea que recorre la calle Moreno Carbonero.

Los límites de la vía que nos ocupa se enmarcan aproximadamente en las siguientes coordenadas UTM:

Referencia.	Coord. X.	Coord. Y.	Coord. Z.
Noroeste	372862.5804	4064840.4110	4,25 msnm
Suroeste	372866.9280	4064834.1004	Esquina
Nordeste	372900.9852	4064858.4740	con
Sureste	373463,11	4065235.22.	Olozaga

### Justificación de la intervención. Normativa en relación con la protección del patrimonio histórico

El solar objeto de estudio se inserta en un entorno de alto valor arqueológico, incluido en el catálogo de protección del PGOU y, por lo tanto, sujeto a la aplicación medidas especiales de protección que se sustentan en la legislación sectorial nacional y autonómica. Concretamente está incluido en el “Catálogo de Protecciones Arqueológicas” del PGOU de Málaga dentro de los límites establecidos para el **arrabal medieval de Fontanalla** (yacimiento 076). En términos generales, este entorno está sujeto a distintos grados de protección, concretamente los denominados Tipo II y Tipo III, quedando grafiado este emplazamiento concreto dentro de las áreas de protección de Tipo II. En el plano correspondiente respecto al Reglamento de Actividades Arqueológicas quedaría incluido en su artículo 3 dentro de las excavaciones arqueológicas.

De esta manera considerando estas disposiciones y normativas, ante la pretensión de los propietarios de realizar una promoción inmobiliaria que suponía afección en el subsuelo, se solicitó la pertinente autorización mediante procedimiento administrativo iniciado con fecha de 13/2/2013, a partir de los principios expuestos en un proyecto de intervención a desarrollar por el técnico del equipo de Arqueosur Estudio de Arqueología, S.L, Pablo Cumpián Díaz. La autorización correspondiente fue signada por la Secretaría General de Cultura de la Junta de Andalucía con fecha de 1 de junio de 2015 y con n.º de expediente 1/15.

### Antecedentes para la investigación, el contexto histórico

La calle de Sebastián Souvirón se encuentra sita intramuros de la medina medieval, muy cerca del llamado puente Nuevo, en la zona conocida como los Barrios. Se trataría de un urbanismo cuajado de adarves y calles estrechas, en las zonas cercanas a la ribera marítima de la ciudad.

Ambiente marítimo que perduraría hasta época altomedieval donde quedaría dentro de una zona sin duda al socaire del contexto mercantil que señalan las fuentes historiográficas y que las intervenciones arqueológicas han venido a confirmar.

Esta misma caracterización funcional debió perdurar para toda la dominación musulmana, más aún a partir de la segunda mitad del siglo XIII, con la construcción de las atarazanas que sin duda favorecerían en su entorno edificaciones de carácter comercial y/o industrial, inclusive con la presencia de la alcaicería situada por algunos autores en la zona.

Durante la Edad Moderna esta zona tuvo la función de alojamiento de comerciantes y transeúntes, estando la mayoría de los edificios dedicados a mesones. Existían también puestos de alpargateros, esparterías y albardonerías.

En el entorno de nuestro solar se han realizado diferentes intervenciones arqueológicas mediante sondeo y vigilancia que han permitido documentar posibles tramos de muralla y estructuras pertenecientes a las atarazanas.

En el número 8 de la calle Pasillo Santa Isabel apareció una estructura de 3 m de ancho por 3,60 m de alto, construida en su parte central por un vertido de piedras irregulares trabadas con mortero de cal y arena, y un empedrado que son interpretados como un tramo de muralla de época almohade y el pasillo de ronda (Navarro, 1990).

En un solar más próximo al nuestro, en el número 12 de la calle Sagasta, esquina calle Plaza de Arriola, se realizó un sondeo arqueológico en el que aparecieron una serie de estructuras de mampuesto de grandes piedras trabadas con mortero muy compacto de cal y arena, de 1,50 m de ancho por 1,20 m de alto el primero, y 2,50 m de ancho por 1,50 m de alto y 5 m de longitud, el segundo, que son interpretadas como el posible cierre norte de las atarazanas y el punto de unión con la muralla procedente del Pasillo de Santa Isabel, respectivamente (Fernández, 1990).

Comprobar si existía un tercer arrabal medieval [ii] en la zona de Hoyo de Esparteros era el objetivo principal de la intervención arqueológica llevada a cabo en Plaza de Arriola ,12-Hoyo de Esparteros, 10, durante la cual no se documentó ningún tipo de estructura de época medieval (Fernández, 1995). En otro solar ubicado en Hoyo de Esparteros, 11-Plaza de Arriola, 14, se ha



constatado parte de un muro de paredes de calicanto y relleno a base de tongadas de tierra y mampuesto, que discurre en paralelo a la calle Plaza de Arriola que interpretan como posible cierre occidental del edificio de las atarazanas (Cisneros, 2001).

En 1992 se realiza una excavación el número 9 de Plaza de Arriola (junto al solar n.  12 de calle Sagasta), durante la cual no se documentan los muros de mampuesto de calicanto (tras haber aparecido unos pocos metros más al sur, en el solar vecino, y en su continuación hacia el norte, en el Pasillo de Santa Isabel), posiblemente, según el autor, porque en este punto habrían sido destruidos o bien hacían un quiebro y cambiaban de dirección en la continuación hacia el Pasillo de Santa Isabel. Si aparece una estructura muraria de gran longitud, 13 m, que cruza el solar en sentido transversal, que por su orientación, fábrica y situación estratigráfica es interpretada como parte de los molinos viejos de pólvora (Perez-Malumbres, 1995), que se instalan en esta zona.

La vigilancia realizada en un solar ubicado en la manzana conformada por las calles Pasillo de Atocha y Plaza de Arriola muestra la presencia, bajo los niveles y estructuras de época contemporánea, de un estrato con una importante cantidad de cerámica medieval de los siglos XIII y XIV, cuya deposición intencionada lleva a plantear la posibilidad de que, dado que era un espacio extramuros, fuese un muladar (Cisneros *et alii*, 2001).

Por otro lado, una reciente intervención en la misma calle Sebastián Souvirón realizada por M.  de los  ngeles Muñoz Morillo en 2003, detectó la presencia en niveles de playa de enterramientos asignados a la época emiral.

En época medieval, también hay referencias a esta zona por la presencia de una alh ndiga, que de las diferentes existentes en la ciudad, esta, situada junto a la puerta del Mar, era la mejor conocida por haber perdurado hasta el siglo XIX. Tanto las alh ndigas como los zocos de Málaga eran muy celebrados, concretamente al-Idrisi y al-Jatib, en los siglos XI y XIV, respectivamente, hacían referencia a dichos edificios (Ruiz Povedano, 2000).

La actual plaza de F elix Sáenz, ubicada al final de calle San Juan, donde confluyen esta, calle Nueva, calle Sagasta y calle Puerta del Mar, se conocía hasta el siglo XVIII por plaza de la Alhóndiga, pero, aunque se cambi  el nombre por plazuela del Pan, la antigua denominación pervivió hasta nuestros días en que se modificó definitivamente. El espacio que esta plaza ocupa constituía antiguamente la zona que había delante de las murallas, en el que abrían las dos puertas denominadas del Mar. Su nombre fue debido a que en ella estuvo situada una de las alh ndigas, que perduró, como ya hemos indicado, hasta el siglo XIX.

Tras la conquista cristiana, los Reyes Católicos la cedieron a la ciudad, como de sus propios, siendo reformado el primitivo

edificio. En el siglo XVII fue reedificado pues se hallaba en ruina. En el siglo XVIII sufrió importantes ampliaciones y reformas, llegándose a instalar en el rellano de la escalera una capilla y un altar. En la fachada principal del edificio, que daba a la plaza, se abrían dos grandes arcos que daban acceso a un gran patio cuadrado con amplia galería. La otra entrada se abría por calle de Herrer a del Rey, frente a calle Alhóndiga.

Durante todo el siglo XVIII la plaza permanece casi sin variaciones, pero a finales de esa centuria o inicios de la siguiente, al ser demolidas la puerta del Mar y la muralla inmediata, recibe una mayor amplitud y se establece su comunicación con la calle del propio nombre, variando su aspecto. En 1875 se derriba el edificio, aunque se conserva la puerta de entrada, y en el solar resultante se levanta el Teatro-Circo de Variedades. Hacia 1884, con la compra de los solares resultantes del derribo de la alh ndiga y la apertura de las calles de Sagasta y Moreno Carbonero, con las consiguientes edificaciones, y la construcción de otra casa en la calle de Sebastián Souvirón, qued  reformada esta plaza (Bejarano Robles, 2000: 31-33).

## Definición de la intervención. Objetivos y metodología

### Objetivos propuestos

La intervención que se propuso tenía como objetivo primordial evitar daños indiscriminados sobre posibles restos arqueológicos dentro de la afección prevista en el proyecto de obras, teniendo pues una primera causa simplemente de carácter cautelar.

No obstante, dado el interés que provocan los resultados en intervenciones próximas, se pretendí aprovechar las afecciones previstas por la obra para obtener una secuencia estratigráfica que nos permitiera aquilatar aún más la ocupación histórica de la zona y, sobre todo, tener cotas de cotejo de los distintos periodos.

### Metodología

Los trabajos se han realizado mediante medios mecánicos para la aproximación a las canalizaciones preexistentes, recortes de asfaltos y tierras superiores con corrección manual para limpiezas y excavaciones menores.

A pesar de este hándicap, y de una secuencia sumamente alterada, se han intentado levantamientos por capas naturales registrando las unidades estratigráficas resultantes mediante el sistema de fichas habitual, diferenciando las capas, estructuras o artefactos y estableciendo sus relaciones según las bases propuestas en el método estratigráfico de Harris-Carandini.

Se ha efectuado una completa documentación de estos resultados mediante fotografía digital de 10 megapíxeles. Se han realizado dibujos de campo a una escala de 1:20. En oficina han sido



trasladados a caracteres vectoriales en formato dwg. Por último, para una mayor calidad de representación y simulación se han efectuado tratamientos de diseño gráfico y presentación final jpg.

Los trabajos han sido realizados bajo la supervisión y registro del director de la intervención y del técnico de Arqueosur, Conchi Marfil Lopera.

### Resultados de la intervención

La construcción del edificio Sebastián Souvirón número 12 necesitaba la apertura de una zanja de 33 metros de largo (con una anchura media de 50 cm -que en zonas puntuales alcanza 1,20 metros- y una profundidad media de 1,50 metros) para la acometida de luz y que transcurriría en el lateral de los números pares.

El punto de enganche se encuentra en una arqueta ubicada en el cruce de esta calle con la de Moreno Carbonero y es ahí donde iniciamos el recorrido la zanja (lateral este). El final, por tanto, se encuentra a la altura del portal de dicha construcción (lateral oeste). En este punto es donde se situaron las dos arquetas dobles previstas en la consecución del plan de obra y donde se amplía el ancho de la zanja hasta 1,20 metros. El recorrido de la zanja corre paralelo al acerado, que no ha sido levantado en ningún punto.

Nada más comenzar la zanja se constató la gran afectación del subsuelo de toda el área a vigilar, con la aparición de una tubería de gas en el lateral de la acera (lateral norte) y una tubería de agua en el lateral hacia el centro del asfalto (lateral sur). Ambas son acometidas generales que sirven de base para acometidas secundarias y acompañan todo lo largo de la zanja.

En líneas generales no hay mucha variación a lo largo de los 33 metros. Desde la superficie hacia abajo tenemos los siguientes elementos:

En todo momento la capa superficial es la del asfalto, ya sea una capa sencilla o doble. Bajo ella existe un adoquinado antiguo (que emplea como fijación un firme de hormigón con el que forma un todo, de un espesor de entre 20 y 30 centímetros) y que en los puntos en los que ha habido que tocar para hacer obra en los últimos años falta y ha sido sustituido por una capa tan solo de hormigón.

Entre los 30 centímetros de profundidad y casi 1 metro encontramos una enorme maraña de canalizaciones, más o menos modernas, con el consiguiente revuelto de estratos y, sobre todo, con la sustitución de los niveles originales por los aportes de relleno para el acomodo e identificación de las diferentes conducciones.

Entre el metro y la base de la zanja (en torno a 1,35/1,45 metros de profundidad) siguen asomando restos de canalizaciones algo

más antiguas, pero sin dejar de ser modernas (s. XVIII en adelante) y estratos revueltos con restos constructivos.

### Conclusiones

Dado lo expuesto en los párrafos anteriores era inane el tratar de plantear alguna conclusión de los trabajos más que la ratificación de la inexistencia de restos arqueológicos en la superficie y cotas alcanzadas, complementado desvirtuados por las inserciones modernas y contemporáneas. La presencia de rellenos terr genos que se vislumbran bajo esta vasta red debía de hacer mantener la cautela sobre los terrenos no alcanzados.

### Bibliografía

- FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ, C. (1995): "Vigilancia arqueológica en Plaza de Arriola 12, Hoyo de Esparteros 10 (Málaga)" en *Anuario Arqueológico de Andalucía 1992*, Málaga, pp. 437-441.
- FERNÁNDEZ GUIRADO, I. (1990): "Informe del sondeo en calle c/ Herrer a del Rey 5" *AAA 87*, III Sevilla, pp. 469-478 e "Informe del sondeo realizado en el solar de la calle c/ Sagasta, 12 (Málaga) *AAA 87*, Sevilla, pp. 469-478.
- NAVARRO LARA, M. R. (1990): "Informe del sondeo arqueológico llevado a cabo en el solar de calle Pasillo de Santa Isabel n  8. Málaga" *AAA 87*, III, Sevilla.
- PÉREZ-MALUMBRES LANDA, A. (1995): "Excavación en el solar del Molino de Pólvora de Málaga (Plaza de Arriola, n  9)", *Anuario Arqueológico de Andalucía 1992*, Sevilla, vol. III, pp. 442-457.

Índice de imágenes

Lámina 1.- Ubicación en la ciudad.

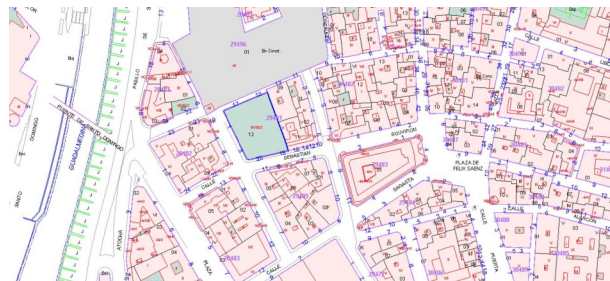


Lámina 2.- Proyecto de obras.

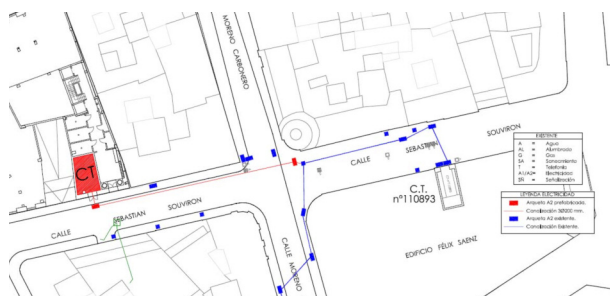


Lámina 3.- Muestra de los resultados, zona central de las zanjas.

